



Credit
Rating
Agency

RICARDO GALLEGOS

Comportamiento de calificaciones de estados y municipios en 2021

Hay tres fenómenos que podemos destacar en el comportamiento de las calificaciones del mercado subnacional del año pasado: la caída de los ingresos de libre disposición, a pesar del crecimiento de las participaciones; los ligeros incrementos en el endeudamiento, particularmente en los estados y, los impactos ligeramente positivos derivados de la formalización de criterios ESG en las calificaciones.

Publicamos un estudio de las calificaciones de estados y municipios en el que se aprecia cómo de los 25 estados calificados por HR Ratings, 56% ratificó su calificación, 32% tuvo un incremento y solo 3 estados tuvieron una baja: Baja California, Durango y Tabasco. Para el caso de los municipios, de las 88 entidades calificadas, 64.8% se ratificaron, 23.9% tuvieron un incremento y 6 municipios presentaron un decremento.

El año pasado, el sector subnacional todavía resintió en las finanzas públicas los efectos de la pandemia, particularmente en la recaudación de ingresos propios, los más afectados, en parte, por el confinamiento, pero también por una economía local aún mermada. Esto provocó que la mayoría de las entidades calificadas tuviera menores ingresos de este tipo y que, a pesar del crecimiento de las participaciones por los ingresos federales, no fuera suficiente para revertir este fenómeno.

En 2021, dentro de nuestra muestra calificada, los ingresos de libre disposición decrecieron 1.9%, lo que rompió la tendencia de 2018 y 2019. Esta dinámica en general provocó que las entidades buscaran reorientar el gasto corriente y en muchos casos minimizar el gasto de inversión.

Pero sí hubo entidades, en particular estados, que requirieron endeudamiento. La deuda neta como porcentaje de los ingresos de libre disposición subió a 61% en 2021 frente a 57.2% del año previo. Además, hay que recordar que debido al cambio de 15 administraciones estatales, todas ellas debieron haber dejado pagados sus créditos de corto plazo, lo cual presionó el tema de la revolvencia requerida para el cierre del año. Estimamos que la dinámica del financiamiento -a pesar de que este año se eligen seis estados más- empieza a recuperarse, ya sea a través de refinanciamientos o toma adicional de créditos en el sector.

Un aspecto importante es la formalización de criterios ESG en las calificaciones que, si bien eran evaluados como una batería cualitativa, su inclusión permitió identificar de manera más clara y oportuna cuáles eran las fortalezas o debilidades de los entes calificados en tres criterios: ambientales, sociales y de gobernanza. Estos criterios permiten identificar el riesgo que a la postre incide financieramente en las calificaciones y ver en realidad cómo lo mitigan.

Por ejemplo, dentro de los temas ambientales, el estrés hídrico podría ser un problema en el corto o mediano plazo e, inclusive, en algunos estados ya es un reto. La carga presupuestal para la solución de este problema y otros criterios como los factores sociales, por ejemplo temas de inseguridad, hacen que se empiece a erogar de manera más importante en equipamiento, cámaras de seguridad, etc., que muchas veces van acompañados de procesos de arrendamiento y/o financiamiento; o bien, como en gobernanza, la correcta identificación de contingencias jurídicas, como los laudos laborales, puede evitar crisis políticas y legales en la entidad.

Todos estos factores hicieron que 2021 fuera un año todavía complicado, que de alguna manera incidió en el crecimiento a nivel nacional, el cual terminó no cumpliendo las expectativas, donde no se logró un efecto rebote tan importante como se esperaba, quedando en un nivel de crecimiento del PIB del 5%. Sin duda 2022 será todavía un año complicado para el sector subnacional.